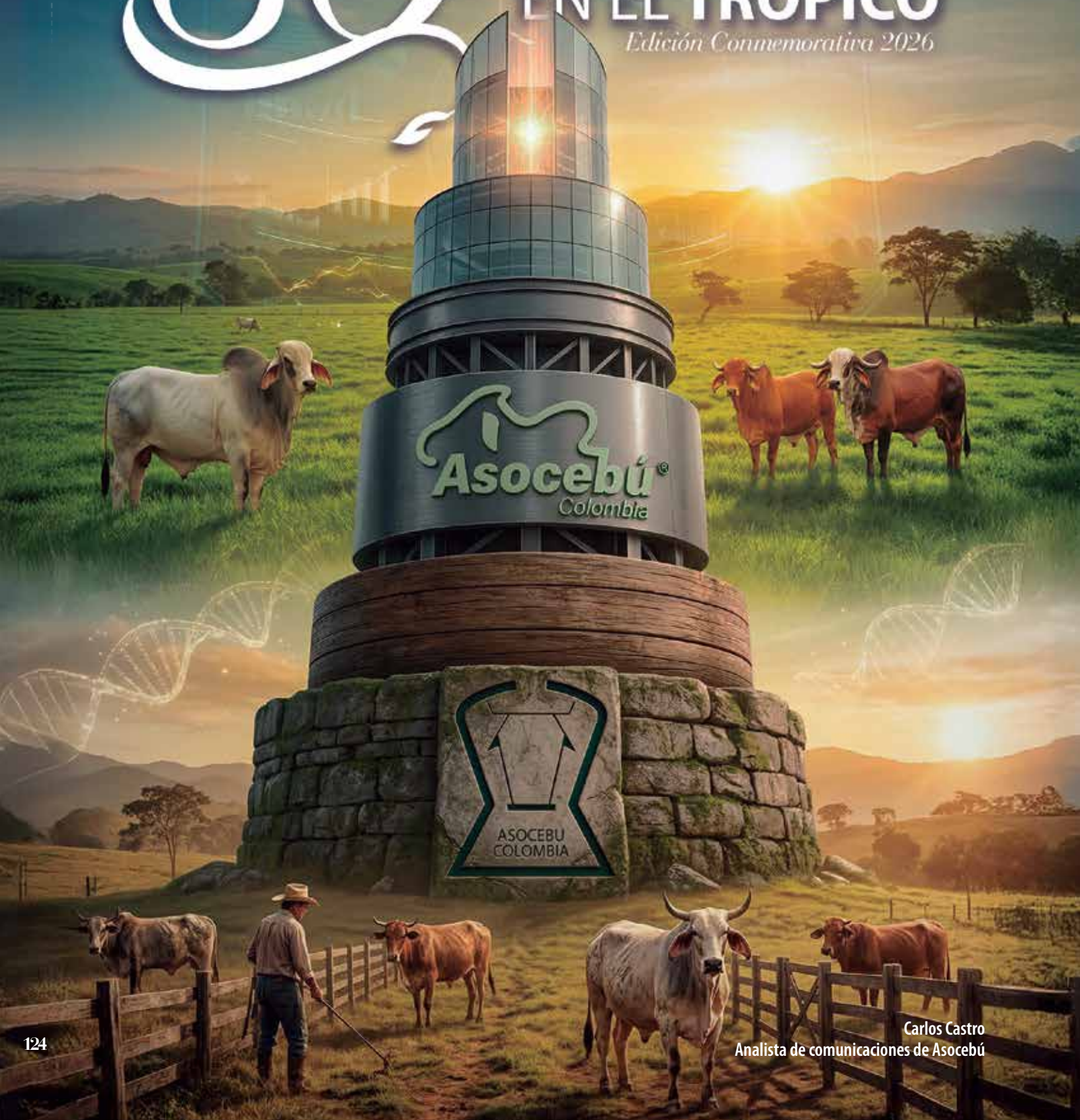
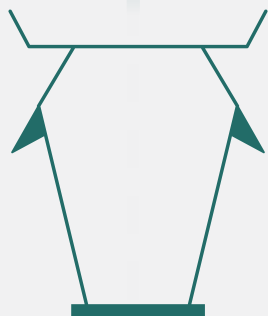


80 AÑOS DE UN LEGADO QUE FLORECE EN EL TRÓPICO

Edición Conmemorativa 2026





Los primeros pasos del cebú en Colombia

Ochenta años no son solo un número en el calendario. Son el peso de un territorio conquistado palmo a palmo, el sudor de miles de ganaderos y el resultado de una decisión que cambió para siempre el rumbo de la ganadería colombiana.

Al llegar a 2026, la Asociación Colombiana de Criadores de Ganado Cebú, Asocebú, se consolida como guardiana de una genética que aprendió a prosperar donde otros fracasaban, garantizando seguridad alimentaria y progreso para miles de familias enteras a lo largo y ancho del país. Pero para entender lo que somos hoy, hay que regresar al principio.

El primer capítulo lo escribió *Adolfo Held*, quien en *1913* trajo los primeros ejemplares cebuinos al departamento de Bolívar. Fue una apuesta audaz en un país que aún no comprendía del todo el potencial del *Bos indicus*. El verdadero punto de inflexión llegó en 1927, cuando el toro “Palomo” y cuatro vacas Nelore puras pusieron en evidencia lo que muchos intuían: *estas razas no solo sobrevivían en el trópico colombiano; florecían donde otros fallaban.*

Hacia comienzos de la década de *1930*, el Estado colombiano decretó la prohibición de nuevas importaciones de ganado cebú, argumentando el riesgo sanitario de enfermedades exóticas. Esta medida frenó temporalmente la entrada de material genético desde Brasil y otros orígenes.

Años después, el médico veterinario *Manuel Gómez Rueda*, quien llegaría a ser director nacional de Ganadería, lideró las gestiones para levantar la restricción en la segunda mitad de los años treinta.

Hacia finales de *1939* se autorizó nuevamente la importación de cebú, y una misión oficial encabezada por

Gómez Rueda viajó a Estados Unidos, desde donde se trajeron los primeros lotes de ganado Brahman puro: aproximadamente 20 hembras y 20 machos.

Ante esa realidad irrefutable, el *20 de junio de 1946 nació Asocebú* para organizar, tecnificar y proyectar esta nueva ganadería al futuro iniciando con la raza Brahman.

La esencia late en el campo

Lo que comenzó como una oficina de registros genealógicos en nuestra antigua sede de Bogotá, ubicada en la avenida 39 n.º 14-82, fue creciendo con los años hacia la vanguardia científica y genómica. Este constante crecimiento de nuestra casa cebuista nos impulsó a evolucionar también en el espacio físico, trasladándonos a una ubicación más amplia, moderna y de fácil acceso, diseñada para recibir y servir con mayor comodidad a la gran familia de asociados que hoy representamos. Sin embargo, Asocebú nunca perdió de vista una verdad fundamental: *la mejora genética no se hace tras un escritorio. La verdadera esencia de la asociación late en el campo.*



Por eso, las visitas técnicas representan mucho más que un servicio: son la materialización del compromiso inquebrantable de caminar junto al ganadero. Es en la finca, bajo el sol y sobre el barro, donde nuestros técnicos brindan respaldo permanente, orientan decisiones y aseguran el mejoramiento continuo de cada hato. Ese vínculo entre la ciencia y la tierra, entre el laboratorio y el potrero, es el corazón que ha mantenido viva a esta asociación durante ocho décadas.

Los escenarios donde vive la comunidad

Ese espíritu de comunidad encontró, con el tiempo, dos escenarios naturales donde expresarse: la *Feria Nacional Cebú* y la *Revista El Cebú*. Ambos nacieron de la misma necesidad: darle un lugar de encuentro y de orgullo a quienes dedican su vida al campo.

La Feria Nacional, celebrada desde el 7 de diciembre de 1947, es el escenario donde los sueños de 365 días de trabajo se ponen a prueba ante el mundo. Un evento que ha recorrido gran parte del país, visitando diferentes departamentos para impactar más regiones y llevar el amor a la ganadería a diversas regiones del país a tra-

vés de juzgamientos, remates y jornadas académicas, no solo se celebra la estética cebuina; se evidencia la capacidad de una raza, y de una asociación, de transmitir progreso a toda la ganadería nacional. Cada ejemplar que pisa la pista lleva consigo el esfuerzo de una familia, el rigor de una selección y la convicción de que la excelencia es posible en el trópico colombiano.

La Revista El Cebú, por su parte, ha sido durante décadas el hilo que cose a la comunidad ganadera. En sus páginas conviven los avances técnicos más recientes, los resultados de cada concurso lechero, la mejor información veterinaria y los rostros de quienes hacen posible esta historia. Es, en el fondo, la memoria escrita de un gremio que sabe quién es y hacia dónde va.

Un horizonte compartido

Hoy, al cumplir 80 años, Asocebú no celebra mirando hacia atrás. Celebra con la certeza de que lo mejor aún está por venir.

El horizonte del 2030 ya tiene nombre propio: *sostenibilidad ambiental, bienestar animal e internacionalización*



definitiva de nuestra genética. Una genética colombiana que ya viaja en semen, embriones y animales en pie a más de diez países de América, África y Asia, y que seguirá cruzando fronteras con el respaldo de una asociación que lleva ocho décadas perfeccionando lo que entrega al mundo.

Estos primeros ochenta años son el cimiento. La historia que sigue se escribe cada mañana en cada hato de Colombia, con cada ganadero que elige la excelencia como forma de vida. Porque mientras un ganadero busque lo mejor para su tierra, ahí estará Asocebu, guiando el sendero del orgullo nacional.

En nuestra próxima edición, le contaremos a detalle cómo pasamos de los primeros registros manuales a consolidar la base genética cebuina más completa del país.

UNA HERRAMIENTA TECNOLÓGICA HOY AL ALCANCE DE TODOS LOS ASOCIADOS

